

# Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO I

Núm. 2

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
(PAGO ADELANTADO)  
En la capital al mes..... 1 peseta  
Fuera de la Capital trimestre..... 3 pesetas

**DIRECTOR-PROPIETARIO**  
**D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVES**

CIUDAD-REAL 6 DE JULIO DE 1902.

**DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**  
CALATRAVA, 19  
SE PUBLICA  
LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

## GRATITUD

Grande é imperecedera es la que guardaremos siempre en el fondo de los corazones agradecidos, á nuestros hidalgos paisanos, por la benévola acogida dispensada á esta modesta publicación.

Esta benevolencia excesiva y juicio hisonjero han superado á nuestras tímidas esperanzas y han venido á prestarnos fuerzas para proseguir con ahínco y constancia, nuestra noble y desinteresada empresa de instruir y deleitar á la vez al público manchego, sin dejar por eso de velar por la conservación de sus preciados intereses.

Nosotros corresponderemos á las infinitas atenciones del público, llevando á cabo los planes propuestos en el primer número de este periódico é iremos introduciendo á medida de los recursos con que contemos, mejoras importantes, que los lectores sabrán apreciar.

Y aunque comprendemos que la tarea es árdua y no exenta de contrariedades y además tenemos la firme convicción de que no han de faltar espíritus mezquinos, enemigos constantes de toda idea generosa, que al cobijar en sus pechos únicamente la reodora envidia quieren calumniarnos y zaherirnos, acusándonos de perseguir fines interesados y triunfos ilusorios, nosotros proseguiremos impertérritos por el camino que nos hemos trazado; el de la belleza y el bien que son los más altos ideales de la Humanidad.

## UN ROTATIVO

Así se llama, por costumbre más que por lógica y es y se puede y debe considerar como el verdadero despota y árbitro de pueblos y naciones. Lo que ni Alejandro ni Napoleón jamás consiguieron, que es lograr que todos los pueblos del orbe sintiesen y pensasen como ellos querían, lo realiza maravillosamente entre nosotros un pedazo de papel, malo en calidad, peor impreso y cedido á tan ruin precio, que hasta entre nosotros se ha hecho proverbial la frase de llamar *organos del perro chico* á los periódicos rotativos.

Nada revela mejor los grados de cultura de una generación ó una raza, nada acusa mejor su depresión intelectual y su falta de energías, que la fe ciega que el rebato humano presta á esos papelechos escritos sin criterio, lanzados al mercado sin conciencia y acatados por los poderosos que tiemblan en sus olímpicas sedes por el temor que sus viperinos conceptos puedan inspirarles.

Porque hay que decirlo con toda la llaneza de la realidad; desde el alcázar regio hasta el tenducho de ultramarinos averiados, todo el mundo procura

merecer el aplauso del periódico rotativo y evitar sus censuras. Las funciones de la judicatura, la fiscalización de los actos del empleado poco escrupuloso, la conducta del concejal de manos puercas, y hasta la gestión del ministro bullidor, no pasa por el tamiz de la ley, ni por los trámites de la justicia, sin detenerse antes en las columnas del periódico que quita y pone, si no rey, ministros, jueces, funcionarios y hasta jefes de gobierno, según sea el humor conque el papel de gran circulación amanece.

¡Desdichada sociedad la que así es víctima de instituciones de tan veleidoso criterio y de poderío tan mal cimentado! Decid á cualquier bolonio de esos que forman la mal llamada masa menestra que sonea su parecer á las decisiones de una Congregación docta y compuesta de hombres sabios y virtuosos, como lo es, v. g., lo del Índice Romano, para juzgar la ortodoxia de los libros, y la de la Sagrada Inquisición, para juzgar la de las doctrinas, hechos y personas, y os contestará que ellas «son tribunales infieles, que coartan el pensamiento humano, antros de pasiones viles, guardias de mala fe y perversión obscurantista» y... éste mismo presta su asentimiento y rinde totalmente su juicio á lo que el periódico del perro chico dice en letras de molde y escribió la vespéra un mequetrefe hambriento sin ortografía ni pudor, sin saber lo que se traía entre los puntos de la pluma más de las veces. Y así tenemos cómo rechazando las decisiones de la autoridad seria y digna, hay quien rebaja dignidad del pensamiento humano poniéndolo bajo los pies de quien escribe sin ellos y sin la cabeza.

Hay que ver la inventiva, profundidad de conocimientos, buena fe y seriedad de tales *organillos*. Un artículo ó impresión política llamada *la editorial*, abre la marcha y en él el lector recibe el primer chispazo de la sinrazón, de la media ó de la pésima intención del papelecho, que, para traer el agua á su molino, ultraja hoy á quien adujo en la anterior semana, y muestra blanco como el armiño lo que hace pocos días calificó de oscuro muy obscuro. ¡Bonita manera de *caucar* la opinión y de divulgar la verdad, el bien y la justicia!

El notkerismo invade las doce ó más columnas que el periódico contiene de apretada letra. Dos telegramas del extranjero, ó dos noticias falsas, redactadas en ventados adrede, dan pie para otros dos ó tres, en que más abajo se *desmiente categóricamente* la noticia. Sus partes de provincias en que, ó se procura huir al caceique enemigo, ó alabar al *devez*, buscar contrata para el torero que pagó unas pesetas por el *bombo* y pasar una calumnia contra algunas Hermandades de la Caridad, completan tan *ociosa* sección de información tan *desmere*. Dos columnas ó tres de extracto de sesión del Congreso, cuando la hay, otras tantas de reseña de borrachera, broncas de vecindad y cuchilladas, terminan con una ó dos de *Ecos de sociedad*, en que la marquesa B. y la duquesa X. pagan con opíparas

cenas la vanidad de ver en letras de molde ensalzadas las *toilettes* que lucieron. La filosofía, el arte verdadero, la enseñanza cristiana del deber, van... en el folletín, por lo general prohibido por la Iglesia.

ARTURO MASRIERA,  
*Categrático*

## Amor verdadero

I

—Yo no puedo olvidarla, padre mío.  
—Preciso es que la olvides  
Y no abandones al que el ser te ha dado,  
¡A este viejo infelice!  
—Yo le he dado palabra de casarme  
Y fuerza es que la cumpla;  
Que ella me quiere con pasión extrema...  
—¡Pebre de ti que de su amor no dudast!  
—Lo ha jurado mil veces, padre mío,  
Por todo lo más santo de este mundo.  
—¡Falleces las mujeres son y engañan:  
Del hombre son verdugas.  
Renuncia para siempre á ser mi hijo  
Ya que eres un ingrato,  
Que después que te he dado la existencia  
Me dejas siendo viejo sin amparo...

II

—¡Padre mío!, ¡traición me ha hecho la infame,  
Yo me quiero morir!  
Que en la ventana le decía á otro hombre:  
«Te adoro solo á ti.»  
Cuento por las sombras de la noche,  
Pegado á una pared,  
Cerca, muy cerca de donde ella estaba  
Sus frases escuché.  
—Hijo mío, me malan tus congojas;  
Da tragua á tu dolor;  
Abázame más fuerte. De los padres  
Tan sólo verdadero es el amor.

EMILIO BERNABEU.

## LA INCONSTANTE

Ved la que por la ausencia cambió de cariño. Lo ha repetido desde aquel día mil veces más: ha jugado con los corazones, ahora busca, suspirando, un pecho amigo, y no lo encuentra. Tormento horrible, por que la soledad la circunda. Corre de un sitio á otro con el afán infiel de ver á alguno de sus adoradores. Vé muchos y la deprecian: todo corazón se hiela al roce de las alas de ese ángel de mentiras. Y el ángel va con la desesperación en el alma, y la rabia en los ojos; lo han abandonado también, y sabe al fin *qué es el dolor*. Llora y se mesa la rizada cabellera; rasga su vestido y quiere lanzarse al tumulto de las perdidas gentes, para oír caricias, aunque pasajeras; para sentir en sus labios besos, aunque fugaces. Ved el corazón indiferente, lleno ahora de ardor y de angustia. El hombre es el mar de sus pensamientos, mar de deseos su voluntad, mar de pasiones su pecho; es terrible en su cólera, en su venganza y en su tristeza.

Malogradas belleza y juventud! La exaltación caprichosa de un día, los trae esa eternidad de desconsuelo. Si hubiera lágrimas en mis ojos os las daría para que lloraseis y os pudieseis consolar; pero yo, por vosotros desconsolado, ni tengo lágrimas para consolarme. Vivid entre las angustias y esperad como yo la muerte, para conseguir el olvido.

El Caballero de la Triste Figura.

## HOMBRES ILUSTRES



**DON JOSÉ RUIZ DE LEÓN**  
Alcalde Presidente del Excmo. Ayunt.  
de Ciudad Real

No vamos á trazar una minuciosa biografía de este modesto hijo de Ciudad Real. Únicamente nos proponemos rendir un justo tributo de admiración y agradecimiento por los desvelos que se toma en el desempeño de su elevado cargo al varón honrado, modelo de patrios, y uno de los manchegos de más rectitud, perseverancia y feliz disposición de los modernos tiempos. Desde muy joven dió á conocer su laboriosidad y talentos, consagrándose al par que al desarrollo de una importante industria, al cultivo de la literatura, dirigiendo un periódico *La Provincia*, que hasta hace poco ha sido el palenque de las más hermosas luchas de la inteligencia.

Afiliado al partido liberal, después de prestar relevantes servicios y de sostener por medio de su pluma campañas honoríficas en pro de la moralidad y cultura de Ciudad Real y su provincia, fue elegido concejal en Mayo de 1897, desempeñando desde 1.º de Julio inmediato con tal acierto y verdadero interés sus diversos papeles en las distintas comisiones de que formó parte, que descollando entre sus compañeros, mereció el aplauso de toda la capital, y puede decirse que desde ese momento los ciudadanos realenses cifraron su esperanza para la mejora de sus intereses en la elevación á Alcalde del Sr. Ruiz de León. Y así aconteció; pues por R. O. de 10 de Noviembre del mismo año 97, fué nombrado con general contentamiento de sus paisanos Alcalde Presidente.

Las mejoras que llevó á cabo dentro de la capital y el celo incansante por organizar los servicios municipales fueron de tal importancia, que creemos ocioso el repetir aquí, pues viven en la memoria de todos. Al caer el partido liberal en 1899, el señor Ruiz de León, dando muestras de disciplina, desinterés y caballerosidad, cimitió, y el día 26 de Mayo de 1899, cesó en la Alcaldía.

El 1.º de Enero último, y habiendo dejado el Gobierno de libre elección el cargo de Alcalde de Ciudad Real, por mayoría de votos fué elegido para dicho elevado puesto. Triunfo que elocuentemente demuestra la verdadera confianza que en él tienen sus compañeros de Municipio.

Como prueba de las muchas simpatías que cuenta el Sr. Ruiz de León, diremos que sus compañeros de Ayuntamiento y varios amigos, le han regalado recientemente un precioso y rico bastón de mando.

Con gusto publicamos á continuación sus ideas sobre el ejercicio de su difícil cargo. «Lo que necesita Ciudad Real.»  
Más que por deberes políticos y deberes